

IV

COMPOSICIÓN DEL CONGRESO. PREDOMINIO DE ELEMENTOS AMERICANOS Y EUROPEOS

La composición del XV Congreso Internacional de Higiene y Demografía, revela cómo estaban orientadas de antemano sus tareas y la escasa oportunidad para hacerse oír en tiempo los congresistas que no procedieran de los Estados Unidos ó de los principales países europeos y que hubieran postergado su presentación ó preparación por cualquier causa.

Los Delegados en las diferentes secciones no fueron los tres mil que se han estado repitiendo como número de asistencia en los órganos principales de la prensa asociada.

En esos tres mil se cuentan muchos adherentes que no han podido venir á Washington y no han hecho acto de presencia.

La lista de los Delegados realmente asistentes es distinta de la nómina general de los miembros del Congreso, que se adjunta, y en la que no han incluido Delegados Oficiales de algunos países como Argentina, Uruguay y otras Repúblicas latinas cuyos Delegados han estado presentes.

Habría, sin duda, representantes muy distinguidos de varias naciones europeas. La nómina indica algunos de los más expectables. No todos vinieron al Congreso. Pero es indudable que después de Estados Unidos de América, Alemania fué la mejor representada y la que tuvo más numerosas delegaciones, siguiéndole Inglaterra, Francia y Austria. La representación americana era muy numerosa y contaba Delegados de gran expectabilidad; trescientas ciudades de las principales de la Unión estaban representadas por unos 600 ó 700 adherentes, de los que según ha referido la prensa de Washington, han asistido más de 300.

Los Colegios y las Universidades han enviado algunas docenas de Delegados, y entre éstos algunos de la mayor distinción. El Estado de Iowa contaba con adherentes de 31 ciudades. El Estado de Nueva York envió unos 70 ú 80 Delegados. Sólo cuatro Estados de la Unión dejaron de estar representados.

El Congreso era evidentemente muy numeroso. Por lo mismo, eran manifiestas las restricciones para admitir trabajos á última hora; sin tiempo suficiente para examinarlos y calificarlos. Podía prestarse, pues, poca atención á la presentación de trabajos de otras procedencias que no fueran las de antemano conocidas y señaladas.

V

TRABAJOS DEL CONGRESO

En los trabajos presentados ha habido un poco de todo, como lo ha dicho el doctor Woods Hutchinson, de Nueva York. Algunas ideas extravagantes y algunos errores de bulto. Pero, en conjunto, según el mismo Profesor lo ha publicado, la obra del Congreso es importante.

Los trabajos han versado sobre algunos tópicos ya conocidos por los profesionales y los técnicos; han servido para confirmar algunas teorías y para poner otras de nuevo en estudio.

En algunas Secciones, los estudios é informes presentados, son demasiado específicos ó fragmentarios, como se ve en los de las secciones de la 1.^a División del Congreso sobre Higiene.

La sección 3.^a sobre "Higiene de la infancia é Higiene de las Escuelas", ofrece, como la sección 4.^a, sobre "Higiene de las Ocupaciones", varios materiales interesantes.

La sección sobre "Higiene del servicio de transporte en común" y la de la "Higiene Militar, Naval y Tropical", han sido de las que mayor número de observaciones han presentado.

La División II comprendía la *Demografía*, que ha recibido un buen contingente de observaciones, trabajos y conclusiones de importancia, como se advierte recorriendo el folleto acompañado.

Además de los trabajos en él resumidos, ha habido en las secciones varios disertantes que aportaron su concurso de observaciones clínicas, de discusiones, aclaraciones, ó de simples exposiciones, según resulta de algunos extractos publicados en los periódicos que siguieron con mayor interés las sesiones del Congreso en los diferentes grupos.

Se considera por algunos técnicos, que fué de las más interesantes la sesión del 25 de septiembre, del grupo que especialmente se ocupó de los contagios de la fiebre tifoidea. Entre éstos el que se produce por el vehículo humano, fué el que más llamó la atención. Se citó el caso de "Mary la tífica" ó portadora de la tifoidea, que es de los casos más curiosos en la Clínica de Nueva York. Fué referido el caso por el doctor Herman Riggs: 'El doctor Soper, después de haber obtenido cultivos de Mary, que era una cocinera, la envió hace siete años en observación á un hospital. Veintiún casos de tifoidea habían sido propagados por ella. Las autoridades sanitarias de Nueva York trataron el caso con excesivo rigor; la mantuvieron en observación por largo tiempo, y se la puso en libertad bajo promesa de no dedicarse más á la cocina, de no manipular más alimen-

tos y de someterse de tiempo en tiempo á la inspección sanitaria.

Varios especialistas sostuvieron, entre ellos el Director del Instituto Lister, que no era necesario aislar á los conductores de bacilos, ni encerrarlos en un hospital como en el caso de "Mary", sino prohibir á esa clase de personas dedicarse á servicios como los de coci-

nero ó lechero ó distribuidores de aguas; ó someterles á una constante inspección higiénica. Uno de los médicos del Departamento de Salud de Nueva York, dijo que el bacilo de la tifoidea estaba en muchas de las lecherías de que se surte Nueva York, y que la gran dificultad era el reconocimiento del bacilo de la tifoidea en los conductores humanos. Habría que inspeccionar 40,000 lecherías, y esto representa una obra administrativa y financiera enorme. Pero debe hacerse cada día más extensa y severa la inspección sanitaria y prevenir é instruir al público. Un Profesor Alemán de la Academia Real de Berlín dijo que se ha notado la tendencia de la tifoidea á permanecer en los lugares en que apareció como epidémica, y que para impedir su reproducción, aparte de las medidas sanitarias comunes, ya bien conocidas, sería necesario un examen bacterioscópico constante y de inspección higiénica doméstica y aún personal. A su juicio, un 75 % de los casos son producidos por el conductor humano. El cuerpo del hombre es un vehículo terrible. Muchos llevan el bacilo como un huésped, en la garganta, sin saberlo, y lo transmiten á los demás.

En la misma sección el doctor Princes refirió la obra sanitaria realizada en el Canal de Panamá contra la materia; y la persecución del mosquito de la malaria. La estadística revela un 75 % de disminución, comparando el mes de julio de 1912 con igual período, seis años hace.

En otras secciones se trabajó también con gran actividad el día 25.

El doctor Simón Flexner, del Instituto Médico Rockfeller, consagrado á Investigaciones Médicas, hizo un resumen sobre los resultados de la aplicación del suero antimeningítico. Son aquéllos muy favorables. Ha examinado cerca de 1,300 casos de meningitis en que el suero ha sido usado. De 1,294 se salvaron 849; unos 400 murieron. Una mortalidad de 30 %. La normal de la mortalidad, antes de la aplicación del suero, era de 70 %. Ahora sólo muere un 30 %.

En otra sección, tratando de la mortalidad infantil, el doctor M. I. Rosenau, de la Universidad de Harvard, anunció haber descubierto que la parálisis infantil es transmitida por las moscas comunes de establo. El doctor A. J. Pettersen, de Suecia, sostuvo que dicha enfermedad se transmite de una persona á otra por medio de las secreciones de la nariz.

Fué extenso y despertó interés, el informe del doctor Ed. Bunnell Phelps, acerca de los esfuerzos realizados para disminuir, en todas partes, la mortalidad infantil, y la posibilidad de reducir inmediatamente sus causas.

Un resumen de su memorial se encuentra en la página 238 del folleto adjunto.

La disminución se debería, según el doctor Phelps:

a) A la acción preventiva ó punitiva de las leyes; b) á la actividad de las oficinas públicas sanitarias de inspección y represión; c) á los esfuerzos privados de las asociaciones, de la prensa, de los individuos; á la conciencia pública ilustrada y al esfuerzo general para resolver el problema de prevenir esa mortalidad.

Otro de los temas que ha sido tratado extensamente en la Sección de Higiene Municipal, es el de las aguas de alimentación. En la sesión del 24 el doctor Aug. Gaertner, de la Universidad de Jena, Director del Instituto de Higiene de la misma ciudad, se ocupó de la purificación de las aguas municipales de alimentación.

En la Sección de Microbiología y Parasitología, el profesor Edwin O. Jordan, de la Universidad de Chicago, disertó sobre las relaciones de la fiebre tifoidea con las aguas de alimentación, insistiendo sobre el examen bacteriológico de las mismas. Cartner afirmó que el mejor procedimiento para asegurarse de la pureza de las aguas, es el de su constante inspección, siendo el examen tífico de la mayor importancia. Aceptó el procedimiento de Houston (Director de la Oficina Metropolitana de Aguas de Londres) sobre purificación de las aguas por sedimentación ó decantación. No admite la aplicación de los rayos ultravioleta para purificar el agua; sostiene que la decantación ó filtración puede eliminar ó evitar muchos gérmenes de enfermedades, y que las aguas de los ríos necesitan todas ser purificadas ó esterilizadas.

En la Sección de Higiene del Estado y Municipal, se insistió sobre la necesidad de vigorizar la acción de esas esferas de la administración sanitaria, y fué presentada como una experiencia decisiva de la organización de las inspecciones sanitarias en el Estado de Massachusetts.

Al tratarse de las mejoras introducidas en el régimen sanitario del Canal de Panamá, se propuso la institución de los Oficiales Sanitarios Ambulantes, en los buques que han de atravesar el Canal. Un servicio de inspectores como el que se ha estado practicando á bordo de los buques que hacen el tráfico de Europa al Río de la Plata, dentro de las previsoras prescripciones de la Convención Sanitaria entre Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay.

Dejando de lado otras comunicaciones importantes sobre mate-

rias diversas, es de notarse la amplitud con que se han tratado algunos tópicos de higiene de las ocupaciones y de los transportes, y de higiene militar, naval y tropical.

Habrà que esperar la publicación *in extenso* de las Memorias é informes, para poder apreciar en ese sentido la obra del Congreso.

Entre los tópicos de repercusión popular, vale la pena citar un informe del prof. Mc. Rubner, sobre el "elevado costo de la vida" y el "costo de la *gran vida*".

La disertación hubiera estado mejor colocada en un Congreso económico, ó en el de las Cámaras de Comercio de Boston; pero el autor se mantuvo, en general, dentro de este marco: "Nutrición ó Alimentación del pueblo", é ilustró su tema con consideraciones higiénicas.

Hizo notar que la carne, desconocida hasta hace poco en la mesa del trabajador alemán, iba penetrando en el consumo general hasta el punto de que se la considera ya como un signo de bienestar en el régimen de la familia. El consumo del café está en el mismo caso. El azúcar es un producto barato, que entra hoy por mucho en la alimentación, y con razón sobrada, por sus propiedades nutritivas.

Su conclusión principal fué que no hay propiamente alimentación *normal* para la persona. La cantidad se determina en gran parte por la ocupación ó profesión. La base que él reputa más científica, sería que los alimentos de origen vegetal contienen los alimentos fundamentales de la nutrición humana.

El mismo Conferenciante doctor Mc. Rubner sostuvo que el arte de la cocina es algo que va desapareciendo. La señorita Heaths corroboró esa opinión diciendo que es arte abandonado ó perdido. La comida se prepara—dijo—á base de conservas ó de combinaciones químicamente elaboradas, que no son ya susceptibles de arte alguno, y se sirven en las mesas sin requerir ningún agregado. Se ha ido eliminando los productos naturales; éstos han perdido con los *storages* ó depósitos, una de sus condiciones más apetecibles.

Los alimentos no se presentan ya frescos en las cocinas. Carnes, frutas, verduras, huevos y varios otros productos, quedan en los depósitos por algunos días, ó meses ó años. La mayor parte de las comidas no resultan nutritivas aunque estén bien condimentadas por las fábricas de elaboración mecánica.

Las Maestras de las Escuelas de Ciencias y Artes Domésticas, han criticado duramente, en la prensa, esas aseveraciones. Han dicho que el doctor Rubner y su adherente desconocen los inmensos beneficios de la seguridad acerca de las condiciones y cualidades de los alimentos naturales y aun de los artificiales. Que eso se aprende en las Escuelas de Ciencias y Artes Domésticas difundidas en los Estados Unidos y en Alemania. En esas Escuelas se aprende el reco-

rocimiento higiénico y el valor de los alimentos, así como los procedimientos para una alimentación sana y económica, agradable por su aspecto y sabor y artísticamente presentada. El arte culinario no ha muerto, ni ha sido abandonado; es uno de los más útiles y refinados de nuestro tiempo.

Las comidas extravagantes y de aparato, así como los abusos de condimentos, son verdaderos peligros para la alimentación, y fueron denunciados por la señorita Cyntia Westover Alden, Presidenta de una Sociedad de Propaganda de Brooklyn.

El asunto fué ampliamente tratado en algunas de las *lectures* ó conferencias que se dieron en la *Exposición de Higiene*.

El doctor Hutchinson ha dicho que la alimentación en general es un asunto de la mayor importancia para todos los pueblos; pero que la alimentación de los niños es más trascendental como problema social y económico. La tuberculosis prospera por la mala alimentación y la alimentación deficiente, ó escasez de nutrición. Pan, buen pan, leche, tan pura como es posible, vegetales frescos y frutas sanas. Esas son bases fundamentales de alimentación favorable para el crecimiento humano. Poca agua, y esa poca bien pura. Es sabido que en los alimentos, especialmente en los vegetales, hay casi un 90 % de agua, y con esa, basta, casi.

Ha merecido comentarios favorables la disertación del doctor L. Brieger, de la Universidad de Berlín. Entre otras cosas ha dicho: "Nuestros tratamientos médicos ya no dependen principalmente de las medicinas, como se dijo en 1897 en el Congreso de Medicina Nacional, por el prof. Leyden. Se presta hoy mucha atención á la alimentación durante la enfermedad, á los cuidados especiales de asistencia que cada enfermedad requiere y que cada enfermo reclama. Se han estudiado las influencias termales y mecánicas que obran como estimulantes, en relación con los procedimientos hidriáticos. La hidroterapia es de los más poderosos auxiliares que el médico puede emplear".

El doctor Simón Baruch, de Nueva York, ha expuesto que él ha ido extendiendo notablemente las aplicaciones hidroterápicas, usando el agua en diferentes estados y condiciones, y no solamente en la forma de baños. La hidroterapia,—dijo—consiste en el arte de medir los estímulos ó reacciones termales y mecánicas tan exactamente como es posible, para producir un ligero ó gran efecto, según se requiera, sobre una parte ó sobre todo el cuerpo.

Se debe á la iniciativa del doctor Brieger la introducción de la hidroterapia en los cursos obligatorios de algunas Universidades en Alemania.

El doctor Baruch, y el doctor Plomer, de Hanover, discutieron el tema y demostraron la extensa aplicación y la importancia del procedimiento hidriático.